Una ventana a la carretera

Máximo Regidor

Si un día alguien hace una seria antología del cuento español de esta segunda mitad del siglo o si se quiere una antología a partir de la guerra española, habrá de acudir necesariamente a los premios literarios y de manera particular a los libros premiados con el "Leopoldo Alas". Esta colección cuenta ya con doce nombres y con doscientos títulos, aproximadamente. Son pequeñas obras en su dimensión, pero muchas de ellas verdaderos monumentos literarios, cuya lectura hace pensar en una espléndida resurrección de un género que siempre ha tenido en nuestra literatura amplia y sólida representación.

“Una ventana a la carretera”, el libro con el que Antonio Pereira ganó el Premio “Leopoldo Alas” en 1967, nos acerca la prosa que un escritor leonés, hasta ahora destacado poeta y desde hoy narrador de cuentos de singular inspiración. "Una ventana a la carretera", título del libro por ser también el del primer cuento de los dieciséis que figuran en este volumen de la Editorial Rocas, resume las cualidades de todos los demás. Aparece Antonio Pereira como un escritor totalmente formado, conocedor y hasta renovador de la lengua, y con un sentido de la caricatura, de la ironía y del humor en los personajes nada frecuente en la narrativa de nuestro tiempo.

Son cuentos cortos, de argumentes leves, pero en los que se hallan condensados ideas muy claras y concretas. "Una ventana a la carretera" es toda una gran lección literaria a lo clásico que se refleja igualmente en los relatos que le siguen, tales como "La tienda de Paco Santín", "La Crápula", "El primo Tanis", "Hermosa primavera, Señor director", "El fuero y el huevo" y otros, todos dentro de una misma línea en la que el autor no ha podido eludir su inclinación poética.

El Premio "Leopoldo Alas", en su XII edición ya, confirma su prestigio con el descubrimiento de este magnífico escritor que ha resultado ser Antonio Pereira.